ZONA CRÍTICA: Circo para rato

03/07/2017



El Festival Internacional Circuba 2017 concluyó recientemente en La Habana con la entrega de los premios. Fueron muchos los galardones, difícilmente alguien regresó a su país sin al menos un reconocimiento. Pero lo que interesa al público, más allá de la competencia, es la oportunidad de apreciar un espectáculo emocionante. Pasan los siglos y el circo sigue siendo un arte eminentemente popular.

Mucho se ha hablado sobre la necesidad de renovación del arte circense en Cuba. Algo se ha hecho en los últimos años. Pero todavía las potencialidades están por encima de las concreciones.

Tenemos un privilegio: una Escuela Nacional de Circo, prácticamente la única de su tipo en el continente. Formamos profesionales con excelentes condiciones técnicas, hasta el punto de que muchos de nuestros artistas integran los elencos de las más importantes compañías del mundo.

Pero el nivel conceptual y estético de los números está todavía demasiado marcado por concepciones antiguas, superadas hace tiempo por los artistas de la vanguardia circense universal.



Sigue faltando también, en buena medida, la integración contundente de otras artes. La experiencia de la gala de apertura de esta edición del festival, en la que participaron bailarines de la compañía de Lizt Alfonso, puede ser ejemplo de lo que se puede seguir haciendo.

Y eso no significa, por supuesto, que el circo pierda su esencia. La tensión del público ante la dificultad y el riesgo de un número es consustancial al arte circense. Pero eso ya está garantizado aquí: a nuestro circo le sobra adrenalina y virtuosismo técnico... le vendría bien más poesía y vuelo metafórico.

Este martes la *troupe* comenzará en Sancti Spíritus una gran gira por varias provincias del país, que deviene una de las más populares propuestas del verano. El espectáculo que llevan pretende romper algunos de los lugares comunes del circo más tradicional; asume, de hecho, una dramaturgia más contemporánea.

Habría que ver cómo se concreta, cómo lo valora el público.

La buena noticia es que Circuba goza de excelente salud. Habrá circo para rato, en La Habana y en todas partes. El reto es que sea cada vez un circo mejor.